

DE ARGENTINA A LAS NACIONES

DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES
BOLETÍN MISIONERO MENSUAL
SEPTIEMBRE DEL 2020
NÚMERO 1



LA FAMILIA MISIONERA

SEP 2022

NÚMERO
1

LA FAMILIA MISIONERA

Cuando se mencionan a los grandes misioneros de la historia, muchas veces se lo hace en solitario. Tremendos héroes que cambiaron la historia de naciones, llevaron el evangelio hasta los rincones más alejados de la tierra, tradujeron la biblia a nuevos idiomas, entre tantas otras proezas. Sin embargo, muchas veces es poco lo que se menciona acerca de sus familias.

Cuando Dios llama a una persona, su familia no puede ser simplemente una maleta más. Es todo un equipo que se desplaza a una nueva nación, con todo lo que ello implica. El estrés emocional, las renunciaciones, los nuevos desafíos, etc. son experiencias que vive cada integrante de la familia en diferente manera.

En el número de hoy pretendemos abordar diferentes realidades y dar voz a misioneros para que puedan contar su punto de vista. Desde familias con hijos pequeños hasta aquellos que ya tienen el "nido vacío", desde misioneros solteros a aquellos que están planeando salir en el futuro. Lo que bus-

camos es que nuestro entendimiento de lo que vive una familia misionera pueda crecer. Tal vez esto nos sirva para procesar nuestro propio llamado, tal vez nos ayude para acompañar a las familias cercanas que están por emprender este paso de obediencia.

El DNM procura acompañar a toda la familia en casa paso de su llamado. Desde los distintos ministerios se busca proveer contención. Sin embargo, la iglesia local es clave también en el cuidado de la familia. Por lo tanto, unamos nuestros esfuerzos, y seamos eficaces enviando obreros desde Argentina a las naciones.

INDICE

- **Pág. 3 - Ventajas y desafíos del misionero soltero**
- **Pág. 5 - El desafío de salir con niños pequeños**
- **Pág. 6 - Ministerio de Cuidado Familiar (DNM)**
- **Pág. 8 - Cuando los hijos crecen**
- **Pág. 10 - Experiencias de un hijo misionero**
- **Pág. 11 - La familia ante el llamado misionero**
- **Pág. 13 - Cómo interceder por las familias misioneras**



DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES

DIRECCIÓN GENERAL

Rubén Alegre

EDICIÓN Y DISEÑO

Matias Pecile

CORRECCIÓN

Clarisa Sokoluk

CONTACTO OFICINAS

AV. RIVADAVIA 4152 (C1205AAN) - CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES - ARGENTINA

TEL.: (54-11) 4958-5095 / 5195

EMAIL: RECEPCION@DNMARGENTINA.ORG



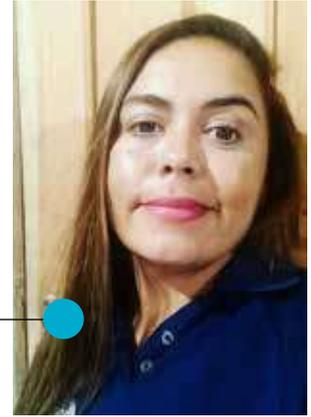
VENTAJAS Y DESAFÍOS DE UNA MISIONERA SOLTERA

En estos 10 años que Dios me ha permitido servirle en un campo tan apasionante y a la vez desafiante como lo es la selva Amazónica, he tenido muchas experiencias hermosas. Pero también de gran persecución por trabajar en un área restricta al evangelismo entre las tribus autóctonas de la selva brasilera. A ello se le suma el vivir en un lugar de escasa aceptación, por ser una mujer soltera sirviendo en el ministerio. En mi experiencia pude ver que la mayoría de las iglesias limitan las tareas ministeriales a cargo de una mujer soltera.

No podemos negar que estando en el campo como un misionero soltero, habrá situaciones, que difieren de las que enfrentan las familias misioneras. Sentimientos de soledad al terminar un largo día de trabajo, llegar a casa después de estar rodeada de muchas personas en la comunidad y no tener a nadie con quien hablar o compartir lo vivido.

Entendí que no estamos en el campo misionero mientras esperamos que venga nuestra pareja. Ni tampoco vamos a dejar de ir porque estamos solteros, si tenemos la convicción que es el tiempo de Dios para servirle en donde Dios nos ha llamado. La Biblia dice que estamos completos en Él, aun si somos solteros.

En mi experiencia he encontrado algunas ventajas de servir a Dios como misionera soltera. Por ejemplo, tengo flexibilidad con mis tiempos. No sería capaz de hacer muchas cosas que hago si tuviera una familia que cuidar. Puedo viajar o vivir en varios lu-



SARA SERVES

Misionera en el Amazonas brasileño desde el año 2013. Trabaja con grupos étnicos de la selva amazónica, formando discípulos autóctonos que manejan su propia lengua, y luego son enviados a los lugares restringidos para extranjeros y nacionales. Junto a su equipo llevan 4 iglesias autóctonas levantadas entre las etnias Ticuna, Cocama, Mayuruna y Marubo.



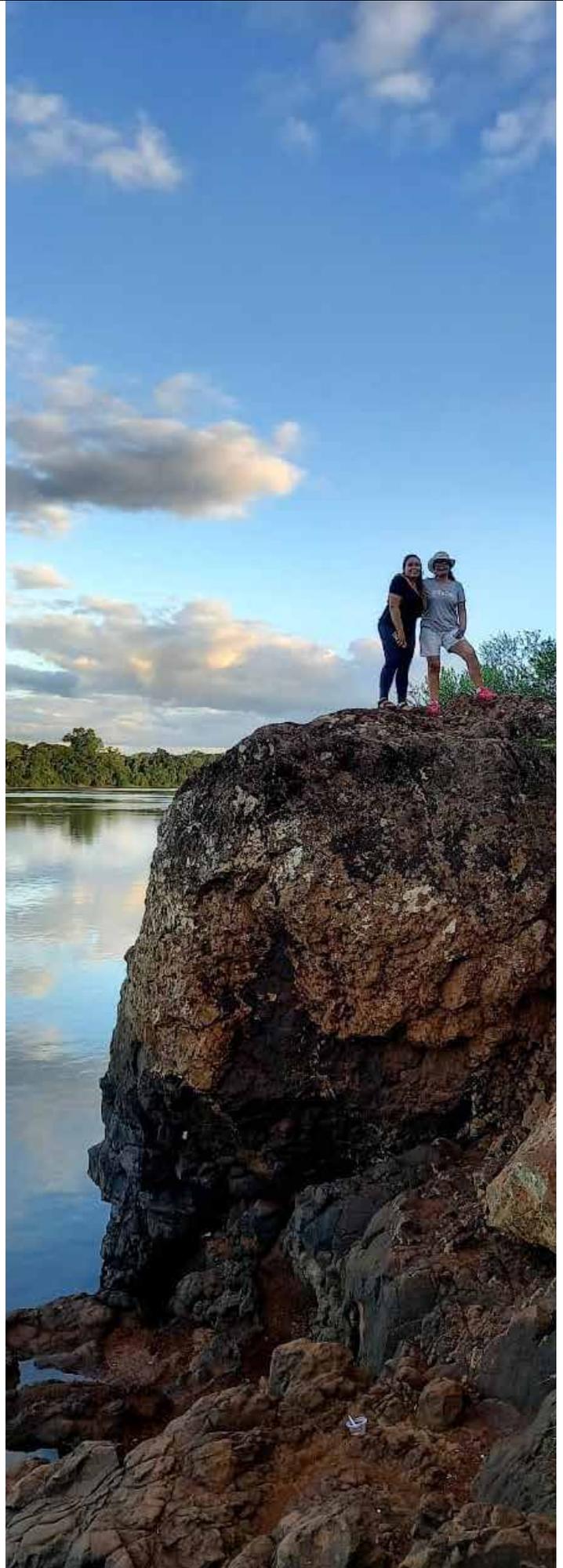


gares donde no se cuenta con la comodidad, higiene y muchas veces es peligroso por tratarse de la selva.

Escuché una vez a un misionero soltero que dijo: “Yo puedo vivir en sitios remotos sin pensar si es apropiado para una familia ni en la educación para los niños. Puedo enfocarme en la obra, en los estudios, en el idioma. El financiamiento es para uno solo. Tenemos más cuidado del Señor, mayor entrega. Podemos pasar más tiempo con la gente donde desenvolvemos nuestra tarea como misioneros.”

Pero conforme a lo vivido también he experimentado algunas desventajas como la soledad. También cierta falta de consideración, porque hay lugares que tengo limitaciones ministeriales por no tener un esposo. Problemas de salud, porque puedo trabajar en exceso y me descuido en el cuidado de mi misma. En las comunidades me cuestionan porque todavía no formé mi familia, ya que en todas las tribus las mujeres ya son casadas desde adolescentes, y en algunas de las tribus el hombre no deja ser enseñado por una mujer.

Aprendí que la soltería es un regalo de tiempo, una vida enfocada. Mi consejo para aquellas/os que tienen un llamado a salir al campo misionero, pero están esperando un casamiento, es que no debemos darnos prisa cuando Dios está preparando a nuestra pareja. Espera en Dios. Tener prisa frecuentemente es el primer paso al pecado o a un error. Permite que Dios te transforme y te prepare. Usa el tiempo con sabiduría. Trabaja en tus habilidades de comunicación, en tus relaciones con los otros, con las partes de tu personalidad que necesiten ser transformadas. Vive en el día de hoy y toma el paso que te pide Dios. No pienses en todos los pasos, o te adelantarás demasiado. Solo enfócate en el siguiente paso, y sé fiel en ello.





EL DESAFÍOS DE SALIR CON NIÑOS PEQUEÑOS

Hola Dios los bendiga, somos la familia Del Castillo, y junto a nuestros hijos, Julieta (20) y Joaquín (15) llegamos hace 9 años a Uruguay. Luego de un proceso en donde Dios, nos ayudó a poder aceptar el desafío de ser misioneros en esta nación, tuvimos diferentes tiempos.

Al principio fue difícil para nuestros hijos dejar sus amigos, sus primos, y a su familia en general. También sus comodidades, ya que la casa pastoral era mucho más chica y precaria que la casita que tenemos en Argentina. Recuerdo una anécdota graciosa en un REM, cuando les hicieron una encuesta a los hijos de los misioneros. Le preguntaron a Juli, que era chiquita, sobre qué era a lo que le tenía más miedo. Y les contesto: a que se le caiga el techo de la casa encima.

Cuando llegamos a Canelones estuvimos allí pastoreando por 4 años. Los chicos pudieron adaptarse y hacer nuevos amigos, aunque costó bastante en un principio. En Argentina ambos estaban en colegios cristianos, donde Nancy era profesora de Educación Física. Pero con el tiempo lograron adaptarse.

Luego de 4 años, el Señor nos trajo a Tarariras, departamento de Colonia, en donde estamos hace casi 5 años. Otra vez tuvimos que dejar los nuevos afectos, y fue muy difícil. Más que nada para nuestros hijos, ya que habían logrado tener sus amigos y sus rutinas. Gracias a Dios pudieron superarlo. Dios nos regaló una congregación preciosa que nos hace sentir que estamos con nuestra familia.



FLIA. DEL CASTILLO

Desde febrero del 2014 estamos en Uruguay. Actualmente, pastoreamos una congregación en Tarariras, Colonia. Estamos trabajando con niños, jóvenes, adultos y ancianos. También apoyamos a otras congregaciones del país con evangelismo infantil. Nuestro objetivo es seguir evangelizando, discipulando y formando obreros para extender el Reino de Dios.



2013

En este nuevo desafío de venir a Uruguay, la iglesia donde fuimos estaba por cerrarse, y me acuerdo que aunque nuestro llamado estaba aquí en Tarariras. El Espíritu Santo nos dijo que le hiciéramos caso al pastor Roberto Mairena, y que nos quedáramos por un período de tiempo en ese lugar, hasta que nos trajera a Colonia. Recuerdo que apenas entramos en la Iglesia de chapa, cómo le decían en el barrio, leímos un cartel grande al frente que decía: "Más el justo por su fe vivirá". Y tomamos esa palabra y la creímos. Dios ha sido fiel.



Por LIDIA LEWCZUK DE MASALYKA

PEREGRINACIÓN DE UN CORAZÓN MISIONERO

Si bien no hemos salido en forma permanente fuera del país, hemos viajado lo suficiente visitando a muchos misioneros, con algunos pocos días, con otros varios meses para ayudar al comenzar nuevas obras; por lo que he acumulado muchos testimonios de las vivencias y sentimientos, desde la salida hasta la adaptación. El regreso y la readaptación.

La esposa de un militar amigo, escribió un posteo y se los quiero copiar textualmente, pues muestra muy claro el corazón de una familia misionera.

VIVIR LEJOS DE CASA NO ES PARA TODOS.

“Debes tener un corazón grande, lo suficientemente grande como para empacar todo lo que dejas: Alegrías y dolores, amigos y amores.

Este bagaje cardíaco late incluso cuando tocas un suelo que no te pertenece o cuando estás acostado en un colchón que no tiene tu forma y una almohada incómoda, y miras al techo preguntándote: ¿A dónde vas?

Amigos que no son tuyos, una ciudad que no es tuya.

Debes tener un corazón grande, tan grande para hacer cosas nuevas.



Un corazón que a veces teme que otros se hayan olvidado de ti, porque el presente ha tomado el control de sus vidas.

Un gran corazón, pero no demasiado fuerte... y entonces ahí es donde se detiene. Está bajo arresto, te confunde y no sabe quién eres.

Así que te acuestas en el colchón que ahora ha sufrido un poco tu peso y la almohada es más suave por un lado y te preguntas en quién te estás convirtiendo más allá de preguntarte: ¿A dónde vas?

Porque cuando te vas, más que moverte hacia un lugar, vas hacia un destino, el tuyo. Estamos hechos de otra pasta, quien no lo ha vivido no podrá entenderlo”.

La gran mayoría han dispuesto el corazón a la voz del Señor, para cumplir un destino que trasciende lo terrenal. Por tal motivo desde el puerto los guardamos en continua oración, tratamos de sostenerlos emocionalmente y en lo posible económicamente, tratando que sepan que no importa donde estén, no se los ha olvidado.





CUANDO LOS HIJOS CRECEN

Mi nombre es Jorge y junto a Dámaris, mi esposa, tenemos tres hijos, uno de ellos es fisioterapeuta y ahora está en su cuarto año de medicina, la segunda es dentista y el tercero está casado, es chef y tiene una pequeña empresa de impresiones en 3D.

Hace dos semanas cumplí sesenta años y me parece que es un buen tiempo para meditar en las cosas logradas, especialmente en lo que se refiere a los hijos. Así es que cuando me pidieron escribir este artículo me puse a pensar en ellos.

Con Dámaris estuvimos conversando sobre el tema, y nos damos cuenta de que este es un tiempo de cosecha para nosotros, pues hemos sembrado durante tantos años en las vidas de ellos. Como cuando les leíamos historias antes de dormir o cuando les ayudábamos con sus tareas del colegio, las largas conversaciones acerca de diferentes cosas que querían saber o entender, y en fin todas las cosas que los padres hacen para sus hijos.

Ahora estamos recogiendo los frutos de esos años. Como cuando tienen que tomar decisiones importantes y nos preguntan nuestra opinión, cuando nos ven como modelos en diferentes áreas para ellos hacer lo mismo que nosotros hicimos. Especialmente cuando cada uno tiene su profesión y se dedican a ella con esfuerzo. Los veo como una proyección de mi mismo en el mundo, mi huella en la historia.

Nosotros estamos llegando cerca del final de nuestra jornada, pero nuestra mayor herencia o regalo para este mundo son nuestros hijos. No son perfectos, pero aman a Dios y Jesús es el centro de sus vidas y esperamos que la herencia que ellos dejan superará con creces la nuestra.

Mirando hacia atrás, recuerdo cuando Dios nos llamó a la obra misionera, el mayor de ellos tenía 8 años y les contamos de lo que Dios nos estaba hablando. Les dijimos: pregúntenle al Señor si ustedes también tienen que ir; ellos oraron y nos dijeron que Dios les había dicho que ellos también tenían que ir, así que cuando salimos a la obra misionera fuimos como una familia de misioneros, no como si los padres fuéramos los misioneros y ellos solamente los hijos.

En cada decisión importante ellos han participado junto con nosotros. Pasaron muchas cosas, algunas buenas y otras feas, pero nunca se han quejado por la decisión que tomamos, incluso ahora ellos participan de acuerdo a sus fuerzas en la obra que estamos realizando.



FLIA. SANTANDER

En marzo del año 2000 llegamos a Rumania, donde mayormente trabajamos desarrollando un Instituto Bíblico por extensión en todo el país, ayudando también en el entrenamiento de obreros en las iglesias rumanas de España. En 2005, nos trasladamos al oeste de Londres para motivar a los rumanos fuera de Rumania a la evangelización de Europa. Actualmente, nos encontramos en el Sudoeste de Inglaterra, trabajando en plantación de iglesias con diferentes grupos culturales, con la visión de la re-evangelización de Europa.



Constantemente estamos orando como familia por la obra y por los estudios o trabajos de cada uno, porque vemos los trabajos o estudios no solamente por lo que son, pero también como una extensión de lo que Dios está haciendo, un lugar donde Él participa y es glorificado.

La Biblia dice que los hijos son como flechas en mano del valiente (Salmos 127:4) y esto lo estoy viendo en ellos, ellos han procesado y destilado todo lo que les hemos enseñado acerca de Dios. Han tenido sus propias experiencias espirituales, han visto a Dios obrando en el desierto, en la tormenta y en diferentes situaciones, han aprendido a depender de Él para cada cosa en la vida y a buscar Su guía para cada decisión.

Como dije antes, no son perfectos, pero si son tierra fértil para la obra del Espíritu Santo, por lo tanto, estamos expectantes para ver a donde Él les va a llevar. Hicimos nuestra parte, nos equivocamos muchas veces y tuvimos que pedir perdón o restituir por nuestros errores y ahora queremos ver que hará Dios con ellos, sabiendo que en ellos nosotros estamos reflejados.

Hace un tiempo uno de ellos estuvo tan enfermo, que no podía hacer algo por más de 10 minutos sin estar luego en cama por horas para recuperarse del esfuerzo empleado, por causa de esa enfermedad perdió su trabajo, pues no podía rendir. Sin embargo, en medio de toda esa situación que ha durado varios años y de la que todavía no sale totalmente, comenzó una nueva empresa, trabajando los pocos minutos que podía durante el día. Viendo esto, ¿Cómo no voy a sentirme orgullosos de los hijos que Dios nos ha dado? Y decir gracias Dios por ellos, somos bendecidos por haberlos tenido unos años con nosotros, los disfrutamos, el esfuerzo ha sido grande, ellos son los que más me conocen, además de mi esposa. Y son mis mayores críticos, pero si tuviera que vivirlo de nuevo lo haría porque valió la pena.





EXPERIENCIAS DE UN HIJO MISIONERO

Esta es mi historia: A lo largo de mi niñez fui creciendo, entendiendo que un día nos iríamos de Argentina, ya que mis padres habían recibido un llamado específico a servir a un país en África. La realidad es que pasaban los años y yo lo veía lejano, hasta que un día todo se hizo más real.

Con 13 años comencé a viajar, visitando iglesias junto a mis padres en la gira por toda Argentina. Y ya con 14 años me subí a un avión para hacer realidad este sueño de Dios.

Siendo sincero, esos años de la adolescencia no fueron fáciles. Cada cambio que vive una familia misionera implica un desarraigo familiar muy fuerte. Dejar la comodidad de nuestro país, amigos, iglesia, casa, etc. No se me hacía fácil, ya que yo iba con ellos “por obediencia”. Porque según entendía, el llamado era solo de mis padres. Y nosotros con mis dos hermanos éramos una valija más.

Fue un año de un proceso especial con Dios. ¿Por qué especial? Porque una vez que pisé tierras africanas, comprendí muchas cosas que Dios me quería hablar siendo hijo de misionero. Primero, que el llamado no era solo para mis padres, sino para toda la familia. Segundo, que Dios me quería usar a mí, aun con mi corta edad. La realidad es que cuando comprendí esto, mi vida cambió por completo. No me sentí más una valija de la familia, sino un misionero junto a mis padres y hermanos.



MARTÍN DE LATORRE

Mi nombre es Martín De Latorre, nací en la ciudad de Puerto Madryn, Provincia Chubut, Argentina. A los 14 años comenzó mi aventura con las misiones.

Tuve la experiencia de viajar junto a mi familia al campo misionero, en el continente Africano, en un país llamado Chad. A los 18 años, regrese a Argentina para prepararme en el Instituto Bíblico Patagónico.

Al graduarme regresé a Chad por un tiempo corto para acompañar en la tarea pastoral de aquel país.

Actualmente estoy casado, y vivo en la ciudad de Tres Arroyos, provincia Buenos Aires, Argentina. Donde específicamente me congregó y sirvo en la iglesia Casa de Dios, de la Unión de las asambleas de Dios. Formando parte del equipo de liderazgo y también en el área de la enseñanza con las misiones. Siento un llamado de Dios de movilizar las misiones desde nuestro país, en adolescentes, jóvenes e iglesia en general. Entendiendo el rol que tiene la iglesia de Argentina de enviar más obreros hacia la necesidad en el mundo.





LA FAMILIA ANTE EL LLAMADO MISIONERO

Ya la palabra “Misiones” es difícil de asimilar, y cuanto más, si tenemos una familia. Pero claro, tenemos los puntos fuertes de no estar solos, de estar bien acompañados, pero ¿qué hay de aquellas cosas del diario vivir, como la formación académica de los hijos? ¿Dónde van a estudiar? ¿Quiénes van a ser sus maestros? ¿Qué van a vestir? Como padres pensamos en nuestros hijos y sus necesidades básicas, pero como esposos pensamos también en nuestra esposa, suplir sus necesidades, ser ese protector que la acompañe en el proceso. Como esposas también queremos que todo esté bajo control. Y cuando eso no sucede, lo único que nos queda es buscar dirección y paz en el Señor.

Muchas veces pensamos que esas inquietudes no deberían estar, a veces creíamos que el enemigo quería desviarnos, y buscábamos pasajes bíblicos que puedan callar esas voces “egoístas” y nos dejen hacer la voluntad de Dios de forma eficiente y eficaz. Hasta que aprendimos que era normal, y que como seres humanos nos preocupamos por la familia. También aprendimos que cuando no está en nuestras posibilidades cubrir las necesidades familiares, Dios suple y provee todo lo necesario.

Venimos de una ciudad muy chica, donde ya, de cierta forma, estábamos acomodados, tanto en nuestra familia, en nuestro trabajo y aun en el servicio, en la iglesia. El llamado, la carga o el interés por las misiones siempre estuvo en mí (Sebastián), y no fue fácil la espera. Sabía que yo no iba a poder hacer que mi esposa sintiera lo mismo con respecto a las misiones. Pero después de orar unos 6 años, Dios le habla de una forma muy clara, y así comienza nuestra aventura. Mucho después me iba a confesar que hacía tiempo había sentido un llamado de parte de Dios, del cual no quería saber nada. Dios sabe cómo hacer las cosas.

Lo importante es tomar buenas decisiones, sabiendo que la única decisión que cambió nuestras vidas es la de rendirnos y reconocer a Dios como nuestro Señor y Salvador. Porque las demás decisiones aportan a esa gran decisión. Lo que cambia el rumbo de nuestra vida son las pequeñas decisiones que tomamos a diario, esas se ven reflejadas en las situaciones o en la manera de responder ante cualquier eventualidad.

Hoy como familia nos encontramos estudiando en Instituto Bíblico Río de la Plata. Decimos que esa decisión fue un SI más que le habíamos dicho al Señor. No fue una decisión fácil, como contábamos, pues teníamos una vida armada, familia, amistades, el trabajo, la iglesia, los hermanos. Cosas que nosotros hacíamos todos los días de la semana, y ahora había que cambiarlo. Obviamente, uno no pierde el contacto con nadie, pero si es un hecho que no es lo mismo y hoy nos toca reorganizar todo. Como



FLIA. CORVERA

Somos la familia Corvera, Sebastián (33), Alejandra (33), Emma (10) y Olivia (9), somos de la ciudad de Lima, partido de Zárate, provincia de Buenos Aires.

Pertenece a la Iglesia Buenas Nuevas (UAD), servimos a Dios y a la Iglesia como familia y hoy somos estudiantes residentes en el Instituto Bíblico Río de la Plata. Nos estamos capacitando porque creemos en que Dios despertó una carga en nosotros por las Misiones, y en eso estamos enfocados.



una especie de reinicio, donde debemos acomodar nuestra vida a lo que hoy estamos viviendo.

El estar en el IBRP no solo es un tiempo de preparación teológica, sino que es un tiempo donde nos estamos formando como personas de manera individual y también como familia. Nos estamos capacitando para salir a hacer lo que hacemos en nuestra Iglesia local, pero en otro país, en otra cultura, con otras personas. Y lo que hoy hacemos forma parte de este entrenamiento.

Debemos ser conscientes de que no es fácil cambiar de rumbo cuando uno ya tiene su familia y una vida casi resuelta. Pero también ser conscientes de que Dios es nuestra fortaleza, y que si él está en el asunto, debemos estar confiados.

Cuando hemos querido volvernos a casa, hubo una persona que nos sostuvo: el Espíritu Santo. En nuestros peores momentos de angustia, de incertidumbre, donde nos preguntábamos “¿qué estamos haciendo en este lugar?”. Donde extrañábamos, donde las tareas y trabajos prácticos hacían que pensemos que no podíamos, y que quizás esto es para chicos más jóvenes y solteros, con más capacidades y sin tantas responsabilidades, es ahí donde estuvo y está el Espíritu Santo diciendo “¡Ey! ¡Tengo planes con ustedes también!”. Eso te reconforta, anima y te da fuerzas para seguir adelante. Y en segundo lugar fue entender el propósito por el cual Dios nos llamó a capacitarnos: Las Misiones, el motivo por el cual estamos en este lugar. Fue entender de que estamos aquí, no por ser mejores que alguien más, sino porque le dijimos que sí. Porque hemos aceptado el desafío y hemos atendido a su voz. Por eso, cada tanto, él nos está animando. Porque, obviamente, nosotros solos no podríamos, pero ahí está él como el mejor Papá, abrazando y consolando, animando, fortaleciendo y corrigiendo lo que hay que mejorar. En todo está Él.

Recientemente, hemos terminado nuestro segundo año, para ser más exactos, el 02 de septiembre del año 2022. Y, sin duda, vimos la mano de Dios y su providencia de manera constante. Estamos expectantes de lo que traerá el tercer año de nuestra diplomatura en teología.

Aunque aún no tenemos un país específico, oramos por aquellos lugares que no se les ha dado a conocer la luz de Cristo. Creemos que Dios tiene un lugar, y mientras tanto nosotros caminamos un día a la vez, sabiendo que lo único que necesitamos es que él camine adelante nuestro. Así, toda irá bien.





GRUPO DE INTERCESIÓN MISIONERA



Por ANGELICA ESCOCAN

CÓMO INTERCEDER POR LAS FAMILIAS MISIONERAS

De pronto se encontró dando la última vuelta a la casa vacía. La camioneta de su vecino de tantos años, se había llevado las pocas cosas que quedaban en la casa, esa que juntos construyeron, ladrillo a ladrillo, a la que le agregaron una habitación más, cuando llegó el tercero de los hijos. Con ojos acuosos, manos cansadas y el corazón lleno de emociones encontradas, con un terrible dolor de cabeza que no la abandona desde hace meses, que atrasó su tiempo de embalaje, de lo que tendría que dejar en la casa de su mamá, de lo que era para regalar, de lo que se podía llevar, que en el avión es muy poco. Aún resuena la voz de su práctico marido “solo lo necesario amor, solo lo que es indispensable, que lo demás vemos donde lo dejamos, o que vamos a hacer con eso”. Y en sus hijos más chicos, regalando sus juguetes, pensando bien a quien dárselos o si llevarlos a la iglesia para otros nenes, preguntando uno por uno que hacer con ellos. Y por la pequeña niña que se está haciendo ya una adolescente, que preguntaba si recordaría la cara de sus compañeros de la escuela.

Aún quedan las despedidas más fuertes, de la familia, de la iglesia, de los hermanos. A algunos los volverán a ver al regreso luego de tres años, otros ya no estarán...

Los pasos son seguros. La voz de Dios fue clara. El deseo de servirle es natural, pues hace muchos años que lo realizan. El contacto con la gente donde trabajaran del otro lado del mundo está hecho. El lugar para vivir, la visión del trabajo a realizar, es claro. Salvar almas para Cristo fue su premisa y determinación desde siempre. Esto estabiliza un poco las emociones, que aun así, son muchas.

Los desafíos son grandes, numerosos y diversos. La disposición está delante, y solo espera la fuerza sobrenatural del Señor para enfrentarlo.

Pasa en limpio una lista de las necesidades de oración, que tiene delante de Dios, para dejarla a los amigos, a la familia, a los pastores, a los intercesores de la iglesia y a los equipos de misiones.



Por el entorno familiar:

- Por sus padres y familiares directos, que acepten el llamado que tienen de servir a Dios en otra nación, en otra cultura.
- Que sean guardados de murmuración y malos entendidos.
- Que la provisión del cielo esté sobre ellos.
- Que sean guardados de temores y ansiedades propias del desafío de entrar en otra cultura.

Por la iglesia enviada:

- Por el lugar de la iglesia que dejan, que surja otro obrero, que trabaje aún mejor de lo que lo hicieron ellos.
- Para que estén dispuestos a trabajar apoyando a los enviados.
- Por un equipo de Misiones fuerte en la iglesia local.
- Por las necesidades materiales. Que la Iglesia sea fiel en sus compromisos. Filipenses 4:19
- Para que se levanten obreros que tomen compromiso y sean determinantes en el cuidado del obrero enviado al campo.
- Por un equipo de movilización e intercesión decidido a llevar adelante la visión de alcanzar el mundo para Cristo.
- Por la gira y el acompañamiento de la iglesia local.

Por la familia:

- Para legalizar los poderes notariales de responsabilidad ante el banco y el fisco.
- Para contar con toda la documentación de identidad familiar, institucional y personal legalizadas y apostilladas, con la homologación de títulos correspondiente.
- Por la venta de los muebles y elementos de la casa que dejan.
- Para que tengan todas las vacunas necesarias al día.
- Que sean guardados de todo ataque del enemigo. Juan 17:15.
- Por la salud espiritual, física y emocional de todos sus integrantes.
- Por la unidad y apoyo entre ellos en amor.
- Por el cuidado emocional de cada uno.
- Por una familia fuerte. Viviendo en otra cultura, se pueden magnificar los conflictos.
- Que se adapten a la nueva cultura.





- Para que puedan tener buena comunicación con sus amigos y familiares.
- Para que la provisión del cielo nunca falte.
- Por la casa donde vivirán y su adaptación al barrio.
- Por la escolaridad de los chicos.
- Por el aprendizaje del idioma.
- Por la interrelación con otras familias.
- Por los viajes a realizar, que en cada etapa sean guardadas sus valijas.
- Que sean guardados de todo artilugio del enemigo en cada lugar donde pisen.
- Para que su relación con Dios no se descuide y sea cada vez mas fuerte.
- Para quebrantar todo desanimo ante la falta de resultados rápidos y concretos.
- Por la perseverancia y seguridad en su llamado.
- Por una buena computadora.



Por el lugar de labor:

- Por estar abiertos a trabajar entre grupos hostiles o no alcanzados.
- Por paciencia y perseverancia en el lugar del llamado.
- Por la soledad.
- Por no caer en expectativas falsas.
- Por el aprendizaje del idioma.
- Por un equipo de trabajo unido, pues un ministerio que requiere mucho tiempo fuera de casa y de la familia, puede traer tensiones entre la demanda del ministerio y las necesidades de ellos.
- Que sean guardados en lo físico y emocional, pues tratar de trabajar y resolver problemas en un idioma que todavía está aprendiendo, puede resultar agotador.
- Por oportunidades de compartir con personas que le puedan entender.
- Por el estrés de tratar y hacer trámites oficiales con el gobierno local. Salmos 119:25.
- Que Dios les otorgue favor con el Gobierno, los líderes de la iglesia y la gente de esa nación.
- Sabiduría divina. Es necesario saber cómo se deben mover en el lugar donde están, discernir qué puertas se están abriendo, y comprender los tiempos de Dios, etc.
- Por fortaleza para sobrellevar las presiones diarias. Que no bajen los brazos. 1 Corintios 15:58.

Después de escribir la lista de peticiones, elevó una oración de clamor a Dios, descargando su alma, sabiendo en quién repasaba su corazón. Aun así, siguió anotando lo que pesaba en su corazón.

Cuando regresan a Argentina:

- Por un lugar donde vivir.
- Por la reinserción en la iglesia local.
- Por la escolaridad de los hijos.
- Por la gira.
- Por puertas abiertas de iglesias que aún no han sido alcanzadas.
- Por capacitación especializada para ser más efectivo en el lugar de su llamado.
- Por recursos.
- Por una movilidad para recorrer las iglesias.

Después de leer detenidamente este escrito, podemos hacernos esta pregunta.



¿Por qué el misionero necesita nuestra oración?

1. El misionero está en constante guerra espiritual. Se encuentran en el frente de batalla, invadiendo el territorio del enemigo. 2 Corintios 10:4

2. El misionero debe cambiar y adaptarse a circunstancias desconocidas. Por lo general, debe trabajar sin la comodidad a la que está habituado. Estos cambios incluyen: Lenguaje, Cultura, Clima, Comida, etc.

3. Todo misionero atraviesa de una manera u otra el choque cultural. El obrero pasa por diferentes etapas del Choque Cultural:

- Fascinación. Se encuentra entusiasmado con todo lo nuevo. Lo llamamos “la luna de miel”.
- Comparación y Rechazo. En esta fase uno se siente como pez afuera del agua. Una cosa es llegar de visita a un lugar, otra es vivir en él. Todo es distinto a lo que vivió hasta ayer. Las reglas de vida son diferentes. ¿Por qué son así y por qué hacen lo que hacen? Todo de la propia cultura parece bien y normal. Todo de la nueva cultura parece sin sentido, contrario o absurdo.
- Adaptación y Aceptación. “Yo puedo aprender de ellos. Hay muchas cosas positivas”. El misionero se adapta y acepta la nueva cultura. (Proverbios 27:8).

4. Más que en ningún momento de su vida, el misionero se enfrenta con la SOLEDAD, pues se encuentra sin el apoyo cotidiano de los compañeros de milicia con los que lleva trabajando por años. También el hecho de que dentro de su comunidad eclesial, era quizás un líder que se encontraba tomando decisiones importantes, con temas trascendentes, pero en el campo, tiene que empezar de cero, pues no conoce a nadie y debe insertarse para desempeñar el trabajo de ganar espacio en la comunidad donde se encuentra.

5. Al volver al país, también se encuentra con un choque cultural, pero al revés, le cuesta adaptarse a los tiempos de la iglesia. Puede ser que ellos no estén felices de estar en “casa”. Ellos extrañan su vida en el campo. Probablemente, estén más cómodos allá que en su propio país.

6. Por los hijos. Aunque hablan español, a ellos les cuesta escuchar comentarios como: “¿Estás contento de estar de vuelta en casa?” o “¿Cuál país te gusta más?” o “No puedo creer, ¡cuánto has crecido!”.

- Ellos necesitan tiempo para adaptarse a “su” cultura.
- Es importante darnos cuenta de que muchas veces su lealtad es más para con su país de trabajo que para con su país de origen.
- Sobre todo, tenerles paciencia. Ellos están viviendo muchas emociones a la vez.
- Otra etapa muy difícil es cuando vuelven a estudiar. Les cuesta entrar en las formas de educación y enseñanza de las escuelas del país.

“Esta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que, si pedimos conforme a su voluntad, él nos oye.” 1 Juan 5:14

“...La oración del justo es poderosa y eficaz.” Santiago 5:16



EVENTOS

9 Y 10 DE SEPTIEMBRE "CONGRESO REGIONAL MISIONERO" – CHUBUT

17 DE SEPTIEMBRE "CONGRESO DE ADOLESCENTES" – MAR DEL PLATA

24 DE SEPTIEMBRE - CONGRESO DE JOVENES - JOSE C PAZ

22 DE OCTUBRE - ENCUENTRO ONLINE DE MOVILIZADORES Y PROMOTORES

7 AL 10 DE NOVIEMBRE "CONVENCIÓN NACIONAL UAD" – SANTA FE

7 AL 10 DE NOVIEMBRE "CONVENCIÓN INFANTIL" – SANTA FE

VIAJES

EL 5/9 AMERICA MEJÍA VIAJO A SU SEGUNDO PERIODO EN ESPAÑA

EL 12/9 LOS BENI VIAJARON A RUSIA

EL 8/9 SUSANA FERNÁNDEZ REGRESO DE MOZAMBIQUE

EL 21/9 ANDRES AREVALO HA REGRESADO A ARGENTINA

Com
Lorem Ipsum:
Existem muitas variações das passagens do Lorem
Ipsum disponíveis, mas a maior parte sofreu
alterações de alguma forma.

por acidente, por
caso do humor).

ORAR
Cantad al SEÑOR, toda la tierra; proclamad
de día en día las buenas nuevas de su sal-
vación. Cantad su gloria entre las naciones,
sus maravillas entre todos los pueblos.

DAR
Id, pues, y haced discípulos de todas las na-
ciones, bautizándolos en el nombre del
Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

IR
pero recibiréis poder, cuando haya venido
sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis
testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Sa-
maría, y hasta lo último de la tierra.

- Atención -
SE NECESITAN OBREROS!

Lugar: Provincia de Misiones, Argentina
Responsable: Teresa Paquiri

Tareas a realizar:

- Construcción,
- Ayuda social
- Trabajo con niños

Personas interesadas contactar al DNM a
recepcion@dnmargentina.org

